LOS VIAJES DE MARGARITA

Rodolfo “Rolo” Capaccio

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES
Gobernador
Dr. Oscar Herrera Ahuad
Vice-Gobernador
Dr. Carlos Arce
Pres. de la Cámara De Representantes
Ing. Carlos Eduardo Rovira

SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO SAPEM
Presidenta
Dra. Claudia Noemí Gauto
Vice-Presidente
Lic. Sergio Libutti
Directorio
Arq. Alejandro Rodríguez
CPN María Elena Cury
Hernán Corrales

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES
Directora General
Arq. Iris Alejandra Gómez
Coordinadora Técnica
Lic. Lorena Leguizamón

EDITORIAL DE LAS MISIONES
Coordinadora
DG. Andrea Kozusny

Diseño, diagramación e ilustración
DG. Kozusny Andrea
Selección y Revisión de textos
Rosita Escalada Salvo

SEGUNDA EDICIÓN: julio - 2023
Posadas - Misiones - Argentina
Derechos cedidos por el autor.

Biblioteca Pública De Las Misiones

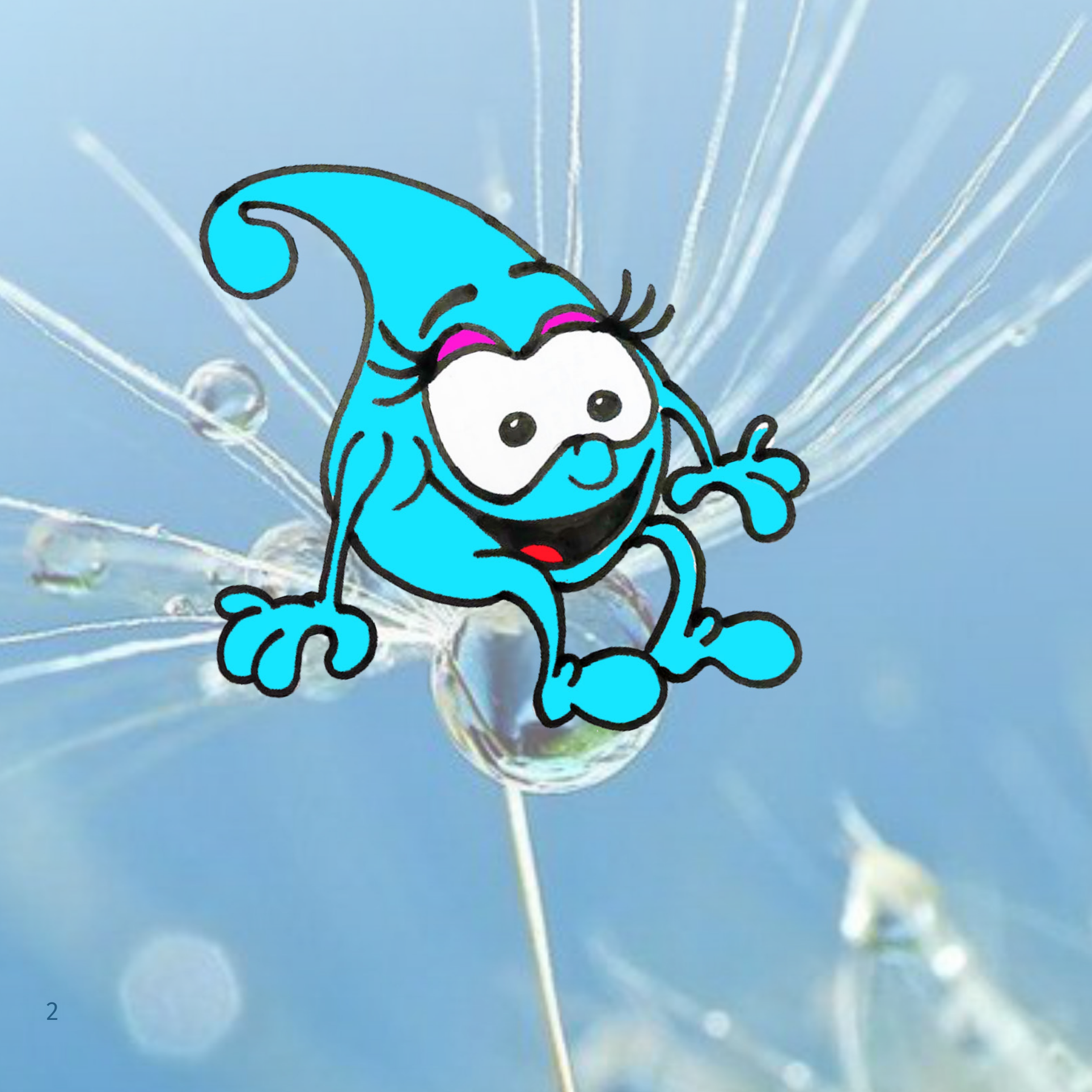
bpm.parquedelconocimiento.com
biblioteca@parquedelconocimiento.com
Biblioteca Pública De Las Misiones

Tel: +54 376 4597540 - Cel: (376) 4507008
Ruta12 y Av. Ulises López (Acceso Oeste)
Posadas - Misiones - Argentina

LOS VIAJES DE MARGARITA

Margarita es una gota de agua que viaja desde hace mucho por el mundo. Ella decidió ponerse ese nombre porque cuando caía desde una nube y daba contra un paraguas o los vidrios de las ventanas, siempre tomaba la forma de esa flor, de una pequeña margarita. Después, juntaba sus pequeños pétalos y volvía a transformarse en una gota gordita que resbalaba para unirse con otras y seguir su viaje sin parar jamás. Eso hacía hasta que ocurrió algo que cambió su vida. Por eso cada vez que llueva miren atentamente las ventanas mojadas. Ya verán por qué.

Margarita ha visitado muchos lugares porque se traslada con las nubes junto a millares de gotas como ella, y como las nubes son muy andariegas y les gusta dejarse llevar por el viento, a veces van muy lejos, volando sobre las montañas, los ríos, los bosques, por sobre campos y ciudades, pero pocas veces sobre los desiertos porque a las nubes no les gusta volar sobre ellos aunque éstos les hagan señas para que las gotas



caigan allí, el suelo de los desiertos está muy caliente y ninguna quiere caer y quemarse.
Cuando la nube está preparada, todas dicen ¡vamos! Y se lanzan en forma de gotas. Caen, luego se evaporan, forman entre todas otra nube y si el viento las quiere llevar vuelven a caer en otra parte siempre al grito de ¡vamos!
Margarita algunas veces se ha lanzado como nieve, y otras como granizo, pero prefiere hacerlo como gota de lluvia.
Junto con sus hermanas riega la tierra, limpia los tejados, llena bebederos o tamborilea de noche los techos para que los niños duerman mejor. A lo largo de su vida le tocó ser absorbida por las raíces de las plantas y escapar por las hojas, caer sobre plazas, sobre chapas de cinc, sobre sombreros, sobre alas de palomas, sobre el ojo de un señor que miraba el reloj de la iglesia y sobre la cola de un perro que justo la movía cuando ella cayó.
Margarita tiene muchos años pero parece siempre joven porque cuida su imagen para estar impecable, limpia y transparente, sin embargo, presten atención a lo que le ocurrió hace poco.

Las gotas de lluvia una vez que se desprenden de la nube no eligen donde van a caer, así que varias veces le tocó entrar por los desagües de la calle. Eso le resultó siempre una aventura divertida: entrar por una boca de tormenta, correr gritando por las cañerías oscuras como en un tren fantasma, salir a un canal, a un arroyo y luego esperar el sol de la mañana para, como vapor, formar la niebla y elevarse. Algunas veces pudo llegar hasta al mar.

Durante su vida le tocó entrar por muchas cañerías, pero nunca había caído sobre una gran ciudad. Por eso el día que se soltó de la nube sobre aquellos altos edificios lo hizo gritando como loca, gritando de alegría, pero a poco de correr por una avenida ya no pudo seguir. Las gotas que formaban el torrente estaban allí, detenidas, dando vueltas, formando un lago de agua estancada, y seguían llegando más, más y más, hasta que la calle fue un río y ese río creció e inundó las casas y desde adentro de las casas salieron objetos que flotaban, un gato mojado y gente con el agua a las rodillas.

—¿Por qué no avanzamos? —preguntaba Margarita y otras le contestaban:

—Porque las tuberías están obstruidas y no podemos pasar...
—Dicen que hay latas de gaseosas amontonadas y bolsas de plástico que tiran las personas cuando van por la calle...
—Y papeles...
—Y botellas...
— Y envoltorios de alfajores...
Y millones de chicles...
De a poco, desde el fondo de la cañería, se corrió la voz:
—Parece que también hay un muerto...
—¿Un muerto...?
—¡Socorro...! —gritaron algunas gotas
—¡Socorro! —comenzó a gritar la multitud que formaba el agua estancada y que de puro miedo creaba un remolino
—Sí, parece que es un perro muerto...
—¿Muy muerto?
—Completamente muerto.
—¡Sálvennos, no queremos morir ahogadas como el perro...!
Y de pronto, ocurrió lo peor: todas comenzaron a teñirse de negro y a impregnarse con un olor insoportable. La suciedad producida por la gente comenzó a

mancharlas. Era el combustible de los automóviles, los ácidos de las pilas arrojadas a la calle, los detergentes, todo confluía en ese lugar... y había grasa, espuma y vapores venenosos.

—Voy a morir —pensó Margarita— todas nosotras moriremos envenenadas si no salimos de aquí.

¿Cómo haría para salir de esa situación? Margarita recordó de pronto cómo eran de pequeños los poros de las raíces y las hojas y cómo, sin embargo, ella podía entrar y salir a través de ellos cuando las plantas la bebían. Entonces, nadó hasta el fondo del desagüe, hasta lo más oscuro, al lugar en el que toda la basura de la ciudad formaba un tapón... y comenzó a alargarse y a filtrarse, en tanto daba ánimo a sus compañeras para que la siguieran.

—¡Vamos chicas! ¡Podemos hacerlo, podemos hacerlo...!

Poco a poco, con la fuerza de todas, hicieron tanta presión que forzaron la obstrucción y salieron otra vez corriendo, liberadas, pero dentro de una cañería oscura y maloliente...

Así anduvieron mucho tiempo bajo la ciudad, cuando salieron otra vez a la luz y pudieron verse, ya no eran

las mismas gotas limpias y movedizas que reflejaban los rayos. Ahora estaban dañadas, enfermas y ninguna soportaba el olor de la otra. Estaban cargadas de aceite y de sustancias capaces de matar plantas y peces.
Al fin, después de muchos días, extenuadas, Margarita y sus amigas pudieron llegar al mar. Estaban tan sucias que formaban una mancha que flotaba sobre la superficie y que podía verse desde los aviones.
Les costó mucho tiempo, con ayuda del mar, deshacerse de aquellos venenos, muchas no pudieron hacerlo y murieron en las playas donde los restos que dejaron ahuyentaban a los pájaros y las personas.
Margarita sobrevivió y un día, con el primer calor de la mañana, pudo alzar de nuevo el vuelo convertida en niebla haciéndose una promesa: en adelante, cada vez que le tocara caer sobre los ventanales de las casas, no desparramaría sus pétalos dibujando una margarita por vanidad, sino que escribiría un mensaje para la gente.
Así ocurre desde entonces. Por eso, cuando vean llover, miren atentamente las ventanas mojadas y descubran qué escribe Margarita. Lo hace con los

minúsculos pétalos de su cuerpo que al chocar contra los vidrios distribuye en palabras para que todos entendamos. Es necesario buscar ese mensaje que nos deja esta gota sabia que ha viajado tanto.
El mensaje dice: “Cuídenme, no me ensucien, porque la vida depende del agua”.
Hay que leerlo en los vidrios los días de lluvia, y recordarlo.

Rodolfo “Rolo” Capaccio

Nació en Mercedes, Pcia. de Buenos Aires. Reside en Misiones desde 1975.
Obras publicadas:
“Pobres, Ausentes y Recienvenidos “ -relatos-. 1998
“Sumido en verde temblor” - nove-la- 1998.
“Aquí fue”. Guía de sitios de Misio-nes nombrados por Horacio Quiro-ga, Bs. As. 1999. Editorial Universita-ria de Misiones.
Autor del guión del espectáculo de “ Luz y Sonido” de las Ruinas de San Ignacio, entre otros.
Autor del guión del audiovisual sobre la obra de Juan de Dios Mena (premia-do por el Fondo Nacional de las Artes).

Jueves de escritores en la BPM

La edición del minilibro es el resultado de la actividad Jueves de Escritores, una iniciativa impulsada por la Biblioteca Pública De Las Misiones Parque del Conocimiento y coordinada por el área de Extensión y Redes. Tiene como objetivo primordial generar espacios de inter-cambio entre el escritor misionero y el lector. Este proyecto comenzó en el 2009 y a través del pivote de la experiencia de la escritura, se genera la difusión y la circulación de obras que incentivan la lectura. Hay que resaltar que las producciones también se editan en braille.

MISIONES Provincia

PARQUE DEL CONOCIMIENTO

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES

EDITORIAL DE LAS MISIONES

MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA